



ESTUDIOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 23, n° Extra 3, 2018, pp. 50-61  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA.  
ISSN 1315-5216 / ISSN-e: 2477-9555

## Interpretación y semiótica. El interpretante femenino en la poesía de Laura Antillano

*Interpretation and Semiotics. The Feminine interpreter in the Poetry of Laura Antillano*

Francisco Vicente GÓMEZ

[fvicente@um.es](mailto:fvicente@um.es)

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4875-6363>

Universidad de Murcia, España

Este trabajo está depositado en Zenodo:  
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.2426349>

### RESUMEN

Este trabajo investiga el lugar de una semiótica interpretativa –la desarrollada por Ch. S. Peirce y U. Eco– dentro de la koiné interpretativa que orienta hoy el trabajo de las disciplinas sociales y humanísticas: desde la lingüística a la crítica literaria, y a la propia hermenéutica. La idea peirceana de 'interpretante', y la triple distinción que hace entre Interpretante Inmediato, Dinámico y Lógico-Final construyen una dinámica semiótica interpretativa de gran capacidad explicativa de la producción significante de los textos literarios. Esta dinámica es aplicada para revelar el 'interpretante femenino' en la poesía de la escritora venezolana Laura Antillano.

**Palabras clave:** Hermenéutica; Semiótica; Poesía; Laura Antillano.

### ABSTRACT

This work investigates the place of an interpretative semiotics –the one developed by Ch. S. Peirce and U. Eco– within the interpretative koiné that guides today the work of the social and humanistic disciplines: from linguistics to literary criticism, and to the own hermeneutics. The Peircean idea of 'interpretant', and the triple distinction that makes between Immediate, Dynamic and Logical-Final Interpreter build an interpretive semiotic dynamics of great explanatory capacity of the significant production of literary texts. This dynamic is applied to reveal the 'female interpretant' in the poetry of the Venezuelan writer Laura Antillano.

**Keywords:** Hermeneutics; Semiotics; Poetry; Laura Antillano.

Recibido: 02-10-2018 • Aceptado: 04-11-2018



## 1. ENTRE HERMENÉUTICA Y SEMIÓTICA

La radicación del significado de un texto en el uso que se despliega una ocurrencia lingüística a mediados del siglo XX, proyectó sobre la determinación de la significación toda la complejidad de la comprensión en las disciplinas humanísticas. Comprensión que, desde F. Nietzsche, M. Heidegger y H.G. Gadamer se ha ido abriendo paso desde los albores del siglo XX (Bravo, 1999: pp. 115-118). A la 'lingüística del ser' o 'giro lingüístico' (Rorty, 1990) de las ciencias sociales, incluida la hermenéutica, le corresponde la contingencia fenoménica de la palabra o 'giro hermenéutico' (Gadamer, 1998) de la semiótica.

Este doble giro ha puesto la 'interpretación' en el centro de las preocupaciones de las mencionadas ciencias sociales y, en particular, de las disciplinas humanísticas: de las teorías textuales (Espar, 2006: p. 345 y ss.; Marrone, 2010: pp. 30-41), las teorías de la lectura (Link, 2003: pp. 18-21; Vidarte, 2006: pp. 11-12), la crítica literaria (Raimondi, 1990: pp. 54-68 y Segre, 1981: pp. 101-130), y de la hermenéutica (Grondin, 2008: pp. 18-19; Rodríguez Silva, 2005: p. 163 y ss.).

El diálogo entre Semiótica y Hermenéutica era, pues, inevitable – como atestigua la discusión entre P. Ricoeur y A. J. Greimas ya en la década de los 80 del siglo XX (Marsicani, 2000: pp. 7-10)- hasta el punto de llegar a convertirse en el identificador de una de las dos vías de la semiótica, la 'interpretativa', orientación en la que se reúnen los trabajos desarrollados por Charles S. Peirce, U. Eco y P. Violi, frente a la semiótica estructural, en la que se reúnen las aportaciones de F. Saussure, L. Hjemslev, R. Barthes, A. J. Greimas y la sociosemiótica (Traini, 2006). Semiótica que reconoce su 'esencia interpretativa en la 'mediación' que realiza entre elementos de órdenes diversos, produciendo formas de relación (Paolucci, 2007: pp. 127-131).

Por su parte, en el ámbito hermenéutico actual la preocupación por la interpretación se cruza en el camino de las tres grandes líneas que se describen en el mismo: la ontológica de M. Heidegger y H. G. Gadamer, la metodológica de Eric D. Hirsch, P. Szondi, L. Escuela de Constanza y el deconstruccionismo literario; y la crítica de P. Ricoeur, J. Habermas, R. Rorty, G. Vattimo y J. Derrida (Recas Bayón, 2006a: pp. 140-154; Recas Bayón, 2006b: pp. 137-140). En el centro se sitúa la *koiné* hermenéutica de nuestro tiempo: 'todo es asunto de interpretación' (Grondin, 2008: pp. 161-162 y 166): "La interpretación se muestra entonces cada vez más como una característica esencial de nuestra presencia en el mundo" (Grondin, 2008: p. 19).

## 2. LA DINÁMICA SEMIÓTICA INTERPRETATIVA

La semiótica desarrollada por el filósofo norteamericano Ch. S. Peirce y por el profesor italiano U. Eco se suma así a la *koiné* interpretativa. Pero frente a la semiótica estructural y a la hermenéutica de H. G. Gadamer y P. Ricoeur "la semiótica interpretativa –en palabras de Claudio Paolucci- incarna invece l'accezione immanente all'interno della sua teoria della differenza in cui l'identità degli elementi in rapporto è definita in modo puramente topológico e relazionale" (Paolucci, 2008: p. 131).

La naturaleza interpretativa del signo, hace de la significación la manifestación de una relación –interpretante- entre el signo y el objeto (Eco, 1981: pp. 2-44; Violi, 1997: pp. 44-62; Ramón Trives, 1979: pp. 58-69; Espar, 2006: pp. 68-90), que puede adoptar tres modos expresivos: inmediato, dinámico y lógico final (Bonfantini, 1980: xxxv; Proni, 1990: pp. 272-276). Entre el signo y el objeto no hay una relación de identidad, sino de mediación: los aspectos a los que su acción ha dado forma (Objeto Inmediato) son sólo algunos (Ground) de los que es capaz de desencadenar el Objeto (Dinámico). Estos aspectos llevan al signo (y el objeto a través de él) a recorrer un camino interpretativo que desatará una 'semiosis ilimitada', porque, en definitiva, 'todo signo es interpretante de otro signo' (Peirce 4.536, 2.303, 1339 y 4.132. Peirce 1987: p. 44 y ss., pp. 274, 167 y 338). Esta serie infinita de 'interpretantes' no reconoce otros límites que aquellos sugeridos por la inscripción de su 'logos' en una historia y en una cultura dada (Eco, 1977: pp. 135-137; 1981: pp. 44-52 y 63; 1992: pp. 216-222).

En estrecha relación con los modos en que los fenómenos tienen de darse a la experiencia y el conocimiento humanos (la Primeridad o el espacio de la relación inmediata y presente de la intuición, del sentimiento; la Segundidad o el espacio de la diferenciación existencial y cronotópica, del uno respecto del otro; y la Terceridad, o espacio de la semiosis, de la cultura, del hábito) (Peirce 1.357, 1.457 y 1.977; Peirce, 1987: pp. 173, 209 y 116. Proni, 1990: pp. 196-206), Peirce describe un triple 'interpretante' que permite una comprensión y un análisis crítico y dinámico de la significación de los textos capaz de integrar la lógica estructural de las teorías textuales, y la estratificación hermenéutica que hacía el filósofo polaco R. Ingarden de la estructura significativa de los textos (literarios) (Vicente Gómez, 1992: pp. 158-160; 1999: pp. 294 y pp. 304-311). Y en nuestro caso hacer emerger un 'interpretante femenino' en la poesía de la escritora venezolana Laura Antillano a partir de un trabajo inferencial con la interacción de sus diversos interpretantes textuales. Trabajo inferencial al que hemos incorporado algunos argumentos más, en concreto el hermenéutico del 'reconocimiento' de P. Ricoeur, y el de la 'resistencia', procedente de la semiótica existencial de E. Tarasti.

A partir de los tres tipos de interpretantes que Peirce diferencia (Interpretante Inmediato, Interpretante Dinámico e Interpretante Lógico o Final) ( Peirce 4.536; Peirce, 1987: p. 381; Proni, 1999: p. 266) se puede describir no un recorrido generativo, sino un proceso interpretativo (Paolucci, 2007: pp. 43, 48 y pp. 93-96) cuyo Interpretante Lógico o Final permite interrumpir el potencial infinito del sentido y concretar una significación (Traini, 2008: p. 232), y que en su conjunto se muestra capaz de articular todas las estructuras textuales y culturales en un cuadro interactivo de orientación cognitiva (Eco, 1981: p. 103; Segre, 1981: p. 39) en el que la relación de determinación ha dejado paso a la relación hipotética, a la inferencia.

### 3. LA DINÁMICA INTERPRETANTE DE LA POESÍA DE LAURA ANTILLANO

Un modo de resistir es la diferencia. Y diferenciarse es reconocerse, afirma Paul Ricoeur en *Caminos del reconocimiento* (2005: pp. 28-32). Incluso advierte: es así y tiene que ser así por mucho que los términos diferenciar y reconocer puedan generar prevenciones. La funcionalidad concreta que se le pueda dar a diferenciar y reconocer sí que puede ser motivo de preocupación si la dirección es la sumisión, la exclusión, esto es, en los casos en los que la reciprocidad, el reconocimiento recíproco no se da. Este es el tercer camino del reconocimiento que describe el filósofo francés; los anteriores han sido el reconocimiento objetual clásico y el «autorreconocimiento» (Ricoeur, 2005: pp. 159-161).

Los estudios de género, temerosos de la homogeneización estética han optado por una materialidad cultural que sea capaz de diferenciar nitidamente más allá de los habituales modelos sociológicos presencias significantes sometidas, ensombrecidas o, simplemente, excluidas, como ha sido el caso de la mujer durante tantos años, décadas y siglos. Y uno de esos contenidos es el de 'ser' madre, primera forma de resistencia (Tarasti, 2006: pp. 38-39). No cabe duda que la condición de 'madre' y el 'cronotopo doméstico' están en condiciones de pasar de interpretantes dinámicos a interpretantes lógicos o finales (Peirce, 5.487; Eco, 1979; 1981: pp. 61-64) de primer orden de la 'Semiosfera' ( Lotman, 1996: pp. 22-224) a que da lugar: el de 'ser madre', que sostiene la 'Sociosfera' de la condición de mujer en la cultura contemporánea.

La poesía de Laura Antillano inscribe su verbo en esta 'semiosfera' de 'ser madre' y pone empeño en revelarla, en hacerla presente y, por momentos, incluso denunciarla. Este propósito orienta incluso buena parte de su obra narrativa, tanto la novela –que Luz Marina Rivas (2001: p. 11) ha calificado significativamente de 'intrahistórica'- de *Solidaria, solitaria*; como los cuentos "La luna no es pan-de-horno" (Antillano, 1988) y "Dime si adentro de ti no oyes tu corazón partir" (Antillano, 1992), contienen ya esa 'poética'.

La exigencia estética era elaborar un 'yo' poético a partir de un 'tu', uno y otro se observan, interactúan y materializan su presencia, su reconocimiento. El 'tu', el esposo, los hijos, los amigos, algunos lugares y objetos se erigen en el necesario fondo 'dialógico' a partir del que el yo, la madre, se manifiesta, significa

(‘semiosfera’) su condición en nuestro mundo, su ‘socioesfera’: callada, sometida, al servicio de... Unas veces desde la diferenciación y reconocimiento clásico de lugares, seres y objetos, que se convierten en ‘indicios’ de dicho reconocimiento (Eco, 1976; 1977: pp. 370-372); otras desde el ‘autorreconocimiento’ radicado en determinados ‘síntomas’ (Eco, 1976; 1977: pp. 369-370) y, finalmente, desde el reconocimiento recíproco entre el ‘yo’ y el ‘tu’ que lo rodea, cuya ‘huella’ (Eco, 1976: 1977: pp. 366-369) se inscribe en simulados diálogos, reproches, ‘monólogos interiores’, etc.

La producción poética de Laura Antillano de la que nos ocupamos está recogida en tres libros, reunidos en *Obra poética*, editada por ‘El mismo, el otro’ en el año 2005. Estos libros son *La casa del Milagro* (2005a), *Migajas* (2004) y *El verbo de la madre* (2005b). En los tres Laura Antillano elabora un ‘yo’ poético, ‘madre’, a partir de la dinámica interpretante anunciada.

### 3.1 Interpretantes dinámicos: La casa, la naturaleza

En *La casa del Milagro* el ‘yo’ madre se constituye significativamente a partir del fondo ‘dialógico’ (Bajtin, 1979; 1986: pp. 47-58) de elementos de la naturaleza, ellos son la imprescindible distancia estética o ‘extraposición’, de ‘exotopía’ (Bajtin, 1924; 1989: pp. 60-75) semiótica para que el yo al observarlos se objetive a través de su percepción, y materialice un ‘yo’ dotado de una extraordinaria sensibilidad y delicadeza que resiste con la memoria (Tarasti, 2006: p. 40): así el nacimiento de la flor de la tuna es “motivo de asombro”, el movimiento de la amapola ‘regala’ “su blanco immaculado” (Antillano, *La casa del milagro*: p. 18), la recogida del nispero es ‘faena ritual’, la ‘desarmonía’ de las vainas del cují “es descanso” (*Ibid.*: p. 19), y las flores de las trinitarias “su permanencia/es definitiva”, y son símbolo de “mis/quince años” (*Ibid.*: p. 20), y los ‘limonzotes’, “lo dulce/en lo agrio” evoca “la calma de las tardes” (*Ibid.*: p. 21):

5  
Las flores  
de las trinitarias  
bajan  
en cascada  
por los troncos  
de la pérgola,  
su permanencia  
es definitiva  
como las  
arenas del desierto,  
son  
el color  
del  
entusiasmo  
posible  
destellante  
de  
mis  
quince años

(Antillano: *La casa del milagro*: p. 20)

Si la naturaleza ha compuesto el fondo ‘dialógico’ –cosificación– por el que el ‘yo’ madre se define, en el segundo conjunto poemático de este libro “Cofradía de habitantes”, son éstos, los habitantes que pueblan el entorno, muy en particular la casa en el que se desenvuelve el mismo, los que concretan el verbo de la madre, el ‘yo’ mujer-madre: padre, hijos, niños, hermanos, etc. Así como el ‘cronotopo’ familiar que le es

característico: la comida, la sobremesa, el planchado, la guerrilla, etc., bajo la modalidad enunciativa que sea, enunciada como 'tu':

18  
 "Madre  
 con la palanca  
 de la máquina  
 fija a la mesa de  
 planchar,

muele los granos  
 del maíz,

las vueltas  
 de su esfuerzo  
 definen  
 la calidad del pan  
 para la cena"

(Antillano: *La casa del milagro*: 34)

O bien como 'yo' en un ejercicio de 'autorreconocimiento':

22  
 [...]
   
 Crecemos sin saberlo  
 cada una  
 con breviario  
 de antiguos  
 afectos,  
 la vida nos dirá  
 de la cacería y el desamparo,  
 pero también del muelle  
 para crear  
 el tránsito

(Antillano: *La casa del milagro*: p. 38)

El verbo de la madre, el 'tu' creado, objetivado ha necesitado para ello de la resistencia de las cosas y de los otros seres. No hay posibilidad de confusión: la percepción da forma a los objetos y los diversos roles con sus respectivos espacios y tiempos crean los contornos necesarios entre ellos: la madre pone la mesa y la retira, los hijos mientras conversan... Y aun así siente que la palabra le resulta insuficiente, resiste a la historia (Tarasti, 2006: pp. 48-49):

20  
 [...]
   
 y no sé  
 poner en  
 palabras  
 lo que quisiera  
 para ti"

(Antillano: *La casa del milagro*: p. 36).

Esta asimilación de la condición 'madre' se asimila a roles sociales que propician el simulacro de un reconocimiento recíproco nunca logrado, así como a 'lugares sagrados' y sus correspondientes objetos de culto -tercer grupo poemático de *La casa del Milagro* "Lugares sagrados y objetos de culto", como es el caso de la cocina, la escalera, el marco de la ventana, un proyector de cine, una guitarra, el sótano, el balcón, el comedor y la cama, que propician tanto un conocimiento como un 'autorreconocimiento' desde la resistencia de 'ser' (Tarasti, 2006: pp. 38-39):

44  
Desde la cama  
vivo  
la distancia perfecta  
para contemplar  
el cielo rojo en  
la madrugada,  
sobe las aguas  
del lago.  
Sol japonés,  
cuanto daría  
por verte de nuevo  
desde el mismo lugar  
y en aquel  
tiempo.

(Antillano: *La casa del milagro*: p. 63)

Elementos naturales, lugares y objetos domésticos (Fontanille, 2004) tejen la significación de los poemas y van creando las resistencias -a las que se refiere el semiótico finlandés Eero Tarasti 2006: pp. 36-38) en el marco de su semiótica existencial (2009: pp. 4-47)- de ese 'verbo de la madre', que discurre textualmente entre enumeraciones, más expansiva que linealmente -conmoratio-, más presentando que narrando.

### 3.2 Interpretantes fibales. La mujer-esposa

*Migaja*, el siguiente poemario, es un estremecedor reticulado de objetivaciones sobre la condición significante 'mujer-esposa', esta vez a partir de las acciones y las relaciones en las que el 'tu' del esposo adopta diversas máscaras enunciativas. Unas veces es 'ella' la que dice de 'él':

1  
Te respiro ajeno  
como en sombra  
todo el día  
desentierro la extrañeza  
no puedo  
falta  
tu mano  
aquí

(Antillano: *Migaja*, 1: p. 67).

Otras veces es el sujeto poético el que dice de 'ella':

3  
 Tu casa  
 plena de ti  
  
 disciplina  
  
 la rutina del soldado,  
 la fuerza  
 de un hacer  
 a fuego lento.  
  
 Por dentro verde  
 como mosaico húmedo,  
 la botánica en rojo  
 puebla el lugar  
  
 es tu huella,  
  
 no hay miedos,  
 el roce de la piel de los canes,  
 la alegría de los nombres,  
 rodeados de ti  
 cielo abierto  
 sembrada estás  
 para  
 el júbilo"

(Antillano, *Migaja*: p. 69).

7  
 [...]
   
 es
   
 tu sudor
   
 de
   
 agua bendita"

(Antillano: *Migaja*, 7: p. 73).

La correlación entre hombre y mujer, así como diversos lugares donde esta interacción se da, desde la casa a la cama, es en esta ocasión la productividad significativa de los poemas. La autenticidad, el sacrificio y el valor serán los interpretantes dinámicos de su significación, y sobre los que irá cobrando relieve la condición femenina. De nuevo los tres caminos del reconocimiento por medio de estos interpretantes se hacen presentes: el fenoménico (los lugares), el 'autorreconocimiento' y la reciprocidad (en las acciones), y jalonan las resistencias de la 'mujer-esposa', particularmente las que implican 'ser' y ser 'historia', de forma paratáctica predominantemente, a lo largo de los versos de este libro.

Es *Migajas* un poemario sobrecogedor que asume el reconocimiento desde la contienda entre mujer y hombre:

27  
Inerme  
desarmada  
incólume  
reconoces la contienda”

(Antillano, *Migaja*: p. 89)

Ante la imposibilidad de un reconocimiento recíproco se resiste a no ser, y estremecedoramente admite con valentía:

21  
Busco nobleza  
en los restos del  
nafragio

(Antillano: *Migaja*, 21, p. 84)

Y aún más:

17  
Quiero  
Firme  
Serena  
Primitiva:  
las migajas  
del  
desasosiego”

(Antillano: *Migaja*, 17: p. 82)

Aunque esto le haga transitar ‘senderos de paria’, y reconocerse ‘peregrina’ y ‘extranjera’:

25  
Sendero del paria  
Pasajera efímera  
Camino al laberinto  
Peregrina  
Extranjera.

(Antillano: *Migaja*, 25: p. 88).

#### 4. INTERPRETANTES FINALES: LA “MUJER-MADRE”

*Migajas* ahonda a partir del ‘autorreconocimiento’ en la diferente entrega de ella frente a él. Insistiendo en la ‘presencia’ –en la resistencia de ser–, débil en él. El último poemario del conjunto, que da título al mismo, *El verbo de la madre*, irá dibujando, por fin, la figura de la ‘mujer-madre’ a partir del fondo ‘dialogico’ del ‘hijo’ (Kristeva, 1973: pp. 54-60): del hijo que nace (1), que echa a andar (2), que aprende sus primeros gestos (3), crece y que sin remedio un día ‘parte’ de la casa materna, dejando a la madre

sólo la posibilidad de resistir en la memoria, de 'acunar su huella' (4), de unas lecciones que caerán en 'saco roto' (5), sin poder evitar el 'derrumbe':

6  
 [...]
   
 ¿A dónde va?
   
 incurable
   
 se
   
 despide
   
 extraño
   
 deviene
   
 el derrumbe

(Antillano, *El verbo de la madre*: p. 110)

No puede tampoco el verbo de la madre esquivar la inmediatez interpretante del desasosiego, porque, desde la condición de ser madre, "perdió pie, / tantas veces" (8), porque 'camina sin saber' y no le puede ayudar a salir del laberinto desde la 'no escucha', y, por tanto, desde 'lo no dicho' (9):

10  
 La Madre dice:
   
 Escucha,
   
 espera.
   
 Estuve
   
 CREÉME
   
 Pero
   
 puerta cerrada
   
 Silencio
   
 Sordo.

(Antillano, *El verbo de la madre*: p. 114).

La negación, la espalda y la mano cerrada son los gestos corporales que materializan el interpretante inmediato de la separación (11). Así como la ceguera (12), la hiel (13) y la experiencia velada (14), que es lo que queda resistiendo en la memoria. El primer Canto de *El verbo de la madre* ha retorizado el doloroso reconocimiento de un hecho muy frecuente en la vida de una madre: acunar la venida y la marcha del hijo sin tener la certidumbre de haber sido escuchada, de haber sido reconocida. En él las palabras se han ido despeñando más que sucediendo, gobernadas por el ansia de lo que no se puede contener (isosemia / matriz) (Riffaterre, 1978: pp. 12-24), en una leve linealidad predicativa sostenida por la apertura simbólica de los términos, que trasciende la propia representación:

6  
 Desprenderse
   
 renuncia y búsqueda de prueba
   
 rasga la crisálida
   
 con medida
   
 desabriga para tomar
   
 ruta
   
 demuele afabilidad

¿A dónde va?”

(Antillano, *El verbo de la madre*: p. 110).

Lo enunciado a través de los hechos sólo ha diferenciado a dos actores, a la madre y al hijo; el 'yo' de la madre se ha ido fraguando frente al 'tu' del hijo. Pero no basta para ser, y ante la dificultad de reconocimiento recíproco, el sujeto poético opta en el Canto II por el 'autorreconocimiento' del rol de madre, umbral de la 'dialogicidad' auténtica. Y ese rol se va asomando en las constantes preguntas retóricas que a partir de la marcha se hace insistentemente:

15  
Silencio que no es  
sólo pensar en ese allá  
¿dónde?  
¿dónde está el niño?  
¿el que salió de aquí?  
¿cuando  
dejó  
el cobijo?  
¿retornará?”

(Antillano: *El verbo de la madre* ,15, p. 121).

Los interrogantes, preguntas retóricas, mediante la conmoratio se suceden sin remisión e interpelan a la vez que jalonan la angustia del verbo de la madre ante una incertidumbre que se encamina hacia lo peor: “¿Cuándo fue / la huida?” (16. p. 122), “¿Dónde / después de tanta soledad?” (17. p.123). Preguntas y más preguntas, que en la memoria resisten y despliegan obsesivamente la duda sobre el propio proceder: “faltó lucha, / bandera en tierra” (p.18; p. 124), pero que acaban siendo “supuestas / elucubraciones” (19. p. 124):

“Desde aquí  
demasiada  
lejanía  
elucubrar  
Juntar retazos  
con las miradas de otros.  
Desde aquí  
sólo  
sospechas  
alguna certeza inesperada.”

(Antillano, *El verbo de la madre*: p. 125).

No obstante, como madre desea redimir la situación, seguir siendo y deseando hacer regresar al hijo:

22  
Redimir  
  
rescate  
desde un caballo

en la pantalla, sacar  
de la tarima  
al que ahorcarían.  
Despojarle del nudo en la garganta,  
regresarlo al paisaje,  
a la fronda nueva  
a carne  
de tu carne.  
(Antillano, *El verbo de la madre*: 1. p. 8).

### Referencias bibliográficas

- Antillano, L. (1988). *La luna no es pan-de-horno*. Caracas: Monte Ávila.
- Antillano, L. (1992). *Dime si adentro de ti no oyes tu corazón partir*. Caracas. Fundarte.
- Antillano, L. (2005). *El verbo de la madre*. Ediciones El otro, el mismo. Mérida. Prólogo de Enrique Arenas. Epílogo de José Napoleón Oropeza.
- Arenas, E. (1990) (2001). *Solitaria, solidaria*. Mérida. El otro, el mismo.
- Arenas, E. (2005). Prólogo. Escribir los enigmas del domus, en: Antillano, L (2005). *Op. cit.* pp. 7-11.
- Bajtín, M. (1920-1924). Autor y personaje en la actividad estética, en: Bajtín, M (1979). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI. México, pp. 13-190.
- Bajtín, M. (1924) (1975). El problema del contenido, el material y la forma en la creación literaria, en: Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid. Taurus, pp. 13-75.
- Bajtín, M. (1979) (1986). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bonfantini, M. A. (1980). Introduzione: la semiótica cognitiva di Peirce», en: Peirce, Ch. S: *Semiótica*. Testi scelti e introdotti da M. A. Bonfantini, L. Grassi e R. Grazia. Torino: Einaudi, pp. XXI-LII.
- Bravo, V. (1999). Juegos de lenguaje y silencio. Notas sobre la filosofía de Wittgenstein, *Cuadernos de Lengua y Habla*. nº 1: Perfiles semióticos. Febrero, pp. 115-130.
- Eco, U. (1978). *Tratado de semiótica general. La lógica de la cultura*. Lumen. Barcelona.
- Eco, U. (1981). *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona. Lumen.
- Eco, U. (1992). *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Lumen.
- Espar, T. (2006). *La semántica al día*. Mérida, Universidad de los Andes.
- Fontanille, J. (2004). Textes, objets, situations et formes de vie. Les niveaux de pertinence de la semiotique des cultures, *E/C. Revista dell'Associazione Italiana di Studi Semiotici on-line*. Maggio.
- Gadamer, H-G. (1998). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona: Herder.
- Kristeva, J. (1973). Le sujet en procès, en : *Polylogue*. Seuil. Paris, pp. 55-106.
- Link, D. (2003). *Cómo se lee y otras intervenciones críticas*. Buenos Aires: Norma.
- Lotman, I. M. (1984). La semiosfera, en: Lotman, I. M. *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Selección y traducción del ruso por Desiderio Navarro. Madrid. Cátedra / Universitat de València, pp. 21-42.
- Marrone, G. (2010). *L'invenzione del testo*. Bari: Laterza.
- Marsciani, F. (2000). Introduzione, en: Paul Ricoeur e Algirdas J. Greimas (2000). *Tra semiótica ed ermeneutica*. A cura di Francesco Marsciani. Roma: Meltemi, pp. 7-19.

- Paolucci, C. (2007). Da che cosa si riconosce la semiótica interpretativa?, en: Claudio Paolucci (A cura di). *Studi di semiótica interpretativa*. Testi di Claudio Paolucci, Umberto Eco, Patrizia Violi, François Rastier, Pierluigi Basso Fossali, Andrea del Valle. Milano: Bompiani, pp. 43-144.
- Pardo, J. L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Pre-textos. Valencia.
- Pardo, J. L. (1994). *La intimidación*. Pre-textos. Valencia.
- Peirce, Ch. S. (1885-1912): *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*. 8 vols. Ed. By Charles Harshorne, Paul Weiss and Arthur Burks. Cambridge, Ma.: Harvard University Press, 1931-1958.
- Peirce, Ch. S. (1987). *Obra lógica*. Madrid: Taurus.
- Proni, G. (1990). *Introduzione a Peirce*. Milano: Bompiani.
- Raimondi, E. (1990). *Ermeneutica e commento. Teoria e pratica della interpretazione del testo letterario*. Firenze: Sansoni Editore.
- Ramón Trives, E. (1979). *Aspectos de semántica lingüístico-textual*. Madrid: Ediciones Itsmo-Ediciones Alcalá.
- Recas Bayón, J. (2006a). *Hacia una hermenéutica crítica. Gadamer, Habermas, Apel, Vattimo, Rorty, Derrida y Ricoeur*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Recas Bayón, J. (2006b). Hermenéutica crítica: seis modelos, en: Jacobo Muñoz y Ángel Manuel Faerna (Eds.). *Caminos de la hermenéutica*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 137-175.
- Ricouer, P. (2005). *Caminos del reconocimiento*. Trotta. Madrid.
- Riffaterre, M. (1978). *Sémiotique de la poésie*. Trad. par Jean-Jacques Thomas. Seuil. Paris.
- Rodríguez Silva, A. (2005). *Poética de la interpretación. (La obra de arte en la hermenéutica de H. G. Gadamer)*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Rorty, R. (1990). *El giro lingüístico de la filosofía*. Traducción de G. Bello. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Segre, C. (1981). *Semiótica, historia y cultura*. Barcelona: Ariel.
- Tarasti, E. (2009). *Fondements de la sémiotique existentielle*. Paris: L'harmattan.
- Tarasti, E. (2006). Semiótica de la resistencia: El ser, la memoria y la historia. La contracorriente de los signos, *Opción*. Año 22. n° 50, pp. 29-54.
- Traini, S. (2006). *Le due vie della semiótica*. Milano: Bompiani.
- Vicente Gómez, F. (1992). La relevancia de la semiótica de Ch. S. Peirce en la constitución de una pragmática de la literatura. *Signa*, 1, pp. 152-161.
- Vicente Gómez, F. (1999). Semiótica y texto (literario): cooperación interpretante y descripción textual. *Cuadernos de Lengua y Habla*. n° 1: Perfiles semióticos. Febrero, pp. 239-324.
- Vidarte, P. (2006). *¿Qué es leer? La invención del texto en filosofía*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Violi, P. (2001): *Significato ed esperienza*. Milano: Bompiani.